

# Al Santo Cristo de Lepanto

por L. d'Andraitx

Triste, más triste y dolorido parece estos días el dulce Cristo, envuelto en oscuros crespones. La capilla, más severa; el altar, más sobrio.

En los días que más sufrió Jesús, en la semana de su Pasión, cuando bebió la amarga hiel de soledades al amparo de unos olivos, velando, el que debía ser velado, e absurdo e incomprensible sueño de unos hombres, cuando de su frente brotaron rubíes encendidos, y sangre de sus divinas carnes, a los azotes de los sicarios, cuando su cuerpo caía una y otra vez, agobiado por el peso de la cruz de todos los pecados del mundo, la Iglesia cubre piadosamente su agonía, un rostro lacerado de dolor.

Uno, profano en Liturgia, se ha preguntado muchas veces, por qué en lugar de velar con crespones tan sublime y augusta ofrenda, no se procura con más luz aún resaltar la agonía que nos brindó el Cristo con tanto amor.

Amor, misericordia... ¿Cubrirán, acaso, los velos el gesto de perdón, el mirar dulce, la clara promesa de Redención?

Es posible, Jesucristo desde el madero del Calvario, pese al sufrimiento que lleva impreso, pese a la punzante corona de espinas, pese a sus manos y pies desgarrados por el hierro de unos clavos, pese al sollozo de la herida abierta en su costado, trasciende paz y esperanza. Mas, cubierto de crespones malvas, lilas o morados, sobrecoge, estramece. Está solo. Los velos son las murallas que levantaron los hombres a sus manos tendidas, a su corazón amplio, a su caridad infinta. Está solo. Solo en su dolor, en su agonía, en su muerte allá en el Gólgota. Solo. Y es esta su soledad la que nos atenaza el alma, la que nos agobia en imperiosas piedades, la que nos mueve a veraces «mea culpa», la que nos empuja a enmiendas y a propósitos santos.

¡Solo está el Cristo, sufriendo su agonía y su calvario!

Solo le vió el escritor, bajo la advocación de Cristo de Lepanto, en la hermosa Seo catalana. Solo, pese a los fieles y a unos cirios llameantes. Solo, envuelto en crespones como violetas tempranas.

¡Cristo de las tres gracias, que sólo por amor te siga, que sólo por amor te acompañe!

**STILO**  
PINTURA - DECORACION  
A. Guimerá, 6

**Novedades GRAU**  
Rutlla, 19 - Teléfono 226

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES  
**CERVERA** Cerveza DAMM

**Agua de MALAVELLA**  
Representante SEBASTIAN MESTRES

**Hostal de La Gavina**

**Hotel "LES NOIES"**

**Transportes J. VIDAL**  
Carga y Encargos para BARCELONA

Barbería **BASART**



Querida tía: No dudes que aquella vieja de archivo que no quería morir no le faltaba motivo para apegarse a la vida y resistirse a escuchar las palabras de la Parca cuando la quiso llevar. Y cuenta que aquella vieja solamente pretendía ver cuanto de novedad traería el nuevo día.

Y es que, pese a que se ha es- [crita mil veces ya en español que a estas horas en el mundo nada hay nuevo bajo el sol, y a pesar de que se dijo -creo que en algún congreso- que la historia se repite, no es menos verdad por eso que, repitiéndose o no, bajo sol o bajo sombra siempre surge alguna cosa que nos admira y asombra «i que no tenim memoria d'haver vist en cap història»

El asunto de la leche del que hoy te quiero yo [hablar aun cuando no es un asunto en extremo singular, sí que es un tema con miga a mi modesto entender, como para que la vieja lo hubiera querido ver. Y eso que ¡Calcula tú si habría visto la abuela empeñada en no morir, novedades en la Escuela!

Porque la Escuela en España ya desde el primer rey goda, fue siempre una institución donde se ha probado todo. A la Escuela se ha acudido de tiempo inmemorial para fomentar la higiene, la riqueza forestal, las virtudes del ahorro, el deporte, la canción, el espíritu castrense, la Patria, la Religión..... «Prò mai no s'havía fet res com aixó de la llet»

El caso es, querida tía, por lo que del hecho infiero que, según lo predispuesto, en el curso venidero todo el que vaya a la escuela podrá tener su ración de leche en polvo, en concepto de sobrealimentación. A las diez de la mañana se hará un alto en el trabajo previsto para aquel día y se cortará de cuajo toda labor escolar, todo ejercicio empezado. ¡Basta de caligrafía! ¡Punto final al dictado! ¡Firmes! ¡Ponerse el babero! Y en cuanto toquen fagina el uno tras otro irán pasando por la cocina que se montará exprofeso y a todos, sin excepción, se dará un cuarto de litro del alimento en cuestión «que, com que no té glucosa no és cap cosa perillosa»

¡Oh! Y esto, es solo el principio de la campaña en proyecto a favor de la llamada táctica del buen aspecto. Se nos quiere sonrosados, relucientes y rollizos cual cerveceros teutones o montañeses suizos. Y si la leche no basta no dudes que vendrá un día que se darán vitaminas e inyecciones a porfía, y se cambiará el horario para que entre en ejercicio eso que se dió en llamar complemento alimenticio: A las nueve, chocolate a las diez, leche y lección, a las once un bocadillo y a las doce un camerón. Por la tarde, un huevo frito, una redacción cortita y luego una succulenta y sabrosa chuletita «I si algú vol estudiar qui sap si irà a can Murlá»

EL CRONISTA